

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

DOMINGO 20 DE MARZO DE 1814.

S. Niceto Ob. y Sta. Efuenia. = *Anima.* = *Quarenta Horas en la Parroquia de S. Martin.*

VIVA FERNANDO.

Jamás he salido de casa mas alegre y contento que ántes de ayer, y jamás he vuelto á ella mas triste y abatido. Fuí, contra mi costumbre, al Prado, con ánimo de componer allí mismo el artículo para este dia, á expensas de los señores Secretarios del Despacho, y de una turba multa de liberales hambrones, que se me aseguró el dia ántes lo seguian todas las tardes en el paseo, haciendo el oficio de sombra de S.S. E.E. ó S.S. S.S. La tarde estaba buena, y me senté junto al Apolo: eran muy pocos los que habian baxado aun al paséo, porque era temprano, y solo conmigo mismo comencé á meditar sobre el DOS DE MAYO. Ve aquí, me decía yo, un campo regado con la sangre de tantos mártires: un campo, que habiendo sido en otro tiempo las delicias de los Madrileños, se cambió en campo de horror y desolacion: este fué el teatro de la constancia y del honor: aquí se dexaron asesinar de los franceses millares de hombres virtuosos, y victimas inocentes, por no doblar la rodilla al tirano, y conservar ilésa la Religion de sus padres; dando un testimonio de lealtad á su Rey, á su Fernando, sellándolo con su misma sangre: aquí se echaron las primeras semillas de la libertad.

española: de aquí salió aquel grito, que lanzado al dar el último suspiro los mártires del dos de Mayo, inflamó á los pueblos, obligándolos á levantarse en masa, y declarar la guerra al tirano. Pero ¡Oh! ¡sangre malamente vertida, por los frutos amargos que ha producido, despues de habernos coronado de flores, y hechonos célebres en toda la Europa! ¿Quién nos hubiera dicho entónces que tantas virtudes se habian de convertir muy pronto en vicios: tantos exemplos, en escándalos; y nuestras glórias, en oprobrio? ¡Oh víctimas del dos de Mayo! Ó héroes, que tantos admiradores teneis, y tan pocos que sigan vuestras huellas: venid, volved á nuestro seno, ó á lo ménos por un momento: venid y decidnos si los Españoles de los años de 1800, 1811, 12, 13 y 14 son los Españoles del año 1808. Con tanta fuerza expresé estos últimos sentimientos, que caí en una especie de desmayo: quando un venerable anciano se sentó junto á mí, y despues de saludarme, me dixo: yo no sé lo que noto en ese semblante: V. es mozo, y está en lo mas lozano de su edad; pero echo de ménos en sus ojos aquella viveza que parece natural: V. sin duda está poseido de alguna pasion violenta, que tiene muy agitada su alma; y si mis años le inspiran alguna confianza, no se niegue á hablarme con franqueza, pues quizá en mi experiencia encontrarán algun alivio sus penas. = Sí, venerable anciano, le contesté: e-toy poseido de una pasion que raya ya en frenesí; y que no me dexa descansar un momento. Pero no crea V. que es una de esas pasiones baxas, y que degradan á los hombres: no; mi pasion es la mas noble, la mas hermosa del mundo: el amor á mi pátria me tiene perdido. Veo sus males; veo como se la conduce; veo inevitable su ruina; y he aquí la cau-

sa de mi abatimiento y melancolía. = No te aflijas, me dixo entónces el anciano: no se perderá la pátria; nos salvaremos, y pronto, á pesar de los esfuerzos de los malvados por perderla. Anímate, que Fernando vendrá pronto; y si temes que el jacobinismo de media docena de malvados pueda perdernos, depon tus temores, porque todo esto se acabará. Sabete que ha dos dias han llegado pliegos, segun se asegura, del señor Pizarro, en que dice al Gobierno el asombro, el escándalo, la abominacion con que miran todos los gabinetes del Norte, el giro que se ha dado á las cosas de la España: el espíritu de democracia y jacobinismo que aquí reina: que todos los Ministros le han manifestado estos mismos sentimientos; y que los gobiernos no entrarán segun va esto, en contestacion con el Ministro. Añade á esto, que tambien se asegura que el señor Conde de Fernan-Núñez ni ha sido ni será admitido en el gran Congreso. Con que ya ves, que éstas cosas tienen que remediarse muy pronto; porque, aunque es verdad que algunos de nuestros Ministros digan, que esto nada importa; porque nosotros solos podremos con todo el mundo; estas son pampiroladas, juegos de muchachos sin experiencia, sin juicio ni discernimiento; cabezas ligeras que creen poder gobernar el mundo con Abejas, Concisos, Redactores y Universales: con que, amigo buen ánimo, y animarse. ¡Ah! buen anciano! yo agradezco sus buenos deseos; pero la medicina que me aplica, es la que mas agrava mi enfermedad. Bien conozco, y aun veo, el término de nuestros males. Napoleon está para espirar; y muerto el perro, muerta la rabia. Pero ¿cómo podré mirar con indiferencia que tan pronto se hayan marchitado los laureles que cifieron nuestras frentes, y que por quatro picaros se

hayan eclipsado nuestras glorias? ¿Cómo podré dexar de llorar el que la España que debiera hacer el primer papel del mundo por sus virtudes y heroismo, se vea ahora despreciada, hollada, vilipendiada, desechada, y casi borrada del número de las Potencias de la Europa? ¿Cómo podré dexar de llorar con lágrimas de sangre, al ver que una revolucion casi divina; que la causa mas justa de la tierra, defendida con el mayor teson, y sostenida con la mayor heroicidad, la hayan llenado los mismos Españoles de barro, de lodo, de estiércol, de basura y de inmundicia; y que de admirados del mundo, hayamos llegado á ser el desprecio y el oprobio de las Naciones! ¿Cómo...! aqui me detuvo el anciano asombrado del fuego con que me explicaba, diciendome: hijo, tú eres un buen español: viviendo tú, no morirá la pátria: procura comunicar esos sentimientos á tus Conciudadanos para que abran los ojos, y vean el abismo de males á que nos han conducido la petulancia, la osadía, el orgullo y locura de quatro malvados: con esto nos despedimos, y yo cumplo la palabra que le di de publicar esta conversacion.

CONTESTACION AL REDACTOR DEL DIA 17 DE
ESTE MES.

Señor Procurador: los que abaxo firmamos, que somos los Ciegos que vendimos el papel llamado *Marica anti-liberal*, hemos sabido el contenido de dicho Redactor, baxo de *Puerta del Sol*, y no podemos ménos de reclamar la injusticia que se nos hace en decir que hemos sido pagados para la venta del papel; y no siendo cierto, por habernos costado nuestro dinero, como baxo de juramento podemos asegurar, suplicamos á V. para que se digne insertar en su apreciable periódico, para desengño del público, nuestra vindicacion, y acre-

ditar la falsedad del expresado Redactor; cuyo periódico, usando de su vileza, nos quiere comprometer, y desacreditar en nuestro buen modo de vivir. Madrid 18 de Marzo de 1814. = *Dorotea Lopez.* = *Cándido Ayuso.* = *A ruego de Juan Lopez.* = *Juana Lopez.*

NOTICIAS.

Santiago y Marzo 9 de 1814. = Aquí tenemos hace algunos días al señor Santocildes con motivo del capítulo de los PP. Franciscos, que vino á presidirlo: y ántes de ayer le llegó un correo de Gavínete, que vino desde esa en 46 horas: no se ha traslucido mas sino el haber pasado aquella misma noche oficios al Alcalde para que fuesen los ministros por las esquinas, á ver si encontraban los carteles manuscritos que se pusieron quando se anunció el Apéndice primero sobre Audinot, y el haber principiado al día siguiente á tomar declaraciones para averiguar quién los puso, sin duda para tratarlo de alarmante. (Cart. part.) ¡Valganos Dios por Audinot! y luego dirán que el Gobierno no es activo: si tantas diligencias hace para averiguar una mentira: ¡cuántas no habrá hecho para averiguar la verdad de la representacion de la provincia de Navarra! ¡Sobre que estoy por decir que niente Navarra! Vaya: no es posible que el Gobierno se haya descuidado.

CORTES.

Día 17 Sesión extraordinaria de esta noche, para discutir el arreglo de las Secretarías del Despacho. = Se abrió la Sesión, á la que asistieron los Secretarios del Gobierno, y tomando la palabra el de Guerra, despues de leído el dictámen de la Comision, dixo: que aunque convenia en las bases propuestas por el Gobierno para el arreglo de las Secretarías del Despacho, no así por lo que concierne á la planta que se daba á la de su cargo, trabajada por su antecesor: despues pidió á las Cortes suspendiesen la discusion, con respecto á la planta de su Secretaría sin exáminar primero los trabajos, que (dicho Secretario) presentaba al Congreso. Se mandaron pasar á la Comision de arreglo de Secretarías, para que, oyendo al mencionado Secretario, diese su dictámen á la posible brevedad.

Las bases presentadas por la Regencia para el arreglo de dichas Secretarías, y con las cuales se conformaba la comisión del Congreso, son las siguientes:

Primera. Qualquiera que sea el número de plazas de cada Secretaría, las graduaciones, ó numeracion, se limitará en todas á ocho.

Segunda. El máximo y mínimo de la dotacion de las plazas será el cinquenta y dos mil, y veinte y cinco mil reales.

Tercera. La distribucion para las intermedias será quarenta mil reales los Oficiales segundos; treinta y ocho mil los terceros; treinta y seis mil los quartos; treinta y quatro mil los quintos; treinta un mil los sextos; veinte y ocho mil los séptimos; y veinte y cinco mil los octavos.

Quarta. Si el número de oficiales fuese mayor que el de las graduaciones señaladas, se duplicarán éstas, empezando por la última, y con su dotacion, por exemplo, el que siga al octavo se llamará octavo segundo, y el octavo primero pasará á ser séptimo segundo quando haya diez oficiales; así sucesivamente hasta duplicarse las ocho graduaciones; pero no podrán duplicarse: y así quando el número de oficiales exceda al de diez y seis, los que fueren pertenecerán todos á la graduacion de octavos, llamándose octavo tercero, octavo quarto, &c.

Quinta. Cada archivo se compondrá de un archivero, dos oficiales y dos escribientes, con el sueldo el primero, de veinte y cinco mil reales, el de catorce mil y doce mil los segundos, y el de seis mil los terceros.

Sexta. En cada Secretaría habrá ocho escribientes, siendo su dotacion de seis á diez mil reales, con la progresion igual de la primera á la última plaza, sin perjuicio que en la Secretaría donde haya mayor número de oficiales se aumente el de aquellos á juicio de S. A.; guardándose para los sueldos y graduacion, el mismo orden señalado en la base quarta, respecto de los oficiales.

Séptima. Habrá tres porteros y dos barreneros, con los sueldos de doce mil, ocho mil, y seis mil los primeros, y de cinco mil, y quatro mil los segundos.

Octava. Las bases quarta y sexta no se entenderán con la Secretaría de Estado por las particulares circunstancias que concurren en ella de conservar sus plazas y grados los oficiales que salen á las de Embaxadas, y de no haber habido escribientes por la clase de sus negocios.

Nona. Estas bases, y las plantas que sobre ellas se forman se entenderán sin perjuicio del sueldo y graduacion que ahora gocen los oficiales y demas dependientes de las Secretarías.

Décima. En cada planta se expresarán con generalidad las obligaciones de los oficiales y demas dependientes, reservándose para que cada Secretario especifique en un reglamento interior los medios de que se cumplan mas exactamente.

Estas bases fueron aprobadas excepto la quinta que se suspendió y la décima que se dijo no haber lugar á deliberar por ser propio de las facultades del Gobierno lo que en ella se expresa.

Continuó la discusion de la planta de la Secretaría del despacho de Estado, y habiéndose discutido, y modificado el artículo primero por la Comision, fué aprobada la codea, reducida á que los oficiales de que se ha de componer dicha Secretaría han de ser ocho, duplicándose las plazas de ellos que saliesen para las Embaxadas. En seguida se leyeron y aprobaron los demás artículos que estaban conformes á las bases generales anteriormente aprobadas. El señor Presidente anunció que el dia siguiente continuaria la discusion del mismo asunto en Sesion extraordinaria, y se levantó la de esta noche.

Sesion del 19. = Se leyó el acta del dia anterior, y se mandaron agregar á las actas los votos de algunos S. S. contrarios al nombramiento que hicieron el dia anterior las Cortes de los individuos propuestos por la Junta suprema de Censura para la provincial de Vitoria. Se leyeron algunas felicitaciones por la traslacion de las Cortes á esta Capital. = Se concedió dispensa de pruebas á un militar agraciado con la Cruz de Carlos III., y se hizo extensiva esta gracia al Presbitero Baños, recomendado al Gobierno por el Duque de Ciudad-Rodrigo. Entró la Regencia (entre muchos vivas de los galierantes, que en esto no hacen mas que su deber), y su Presidente hizo en voz baxa un corto discurso, que no pudimos oir, al qual contestó el señor Presidente en términos tan enérgicos como oportunos, exponiendo quanto interesaba el que la Regencia se dedicase á hacer que fuese una la opinion de los Españoles: uno el fin contra nuestros enemigos, así como habia sido uno el clamor de la Nación, por su Religion, por su Pátria, y por su Rey amado, en-

IMPRESA DE DALLA

ya venida tan próxima como suspirada de los castizos españoles, sería el término de nuestras desgracias, y el principio de la felicidad general: se despidió la Regencia, y se concedió un indulto á un desertor, en los mismos términos, que se había concedido á otro en el año de 1811. Los señores Vargas, Echeverría, y Abella hicieron varias indicaciones para perpetuar la memoria de este día, y dar á este heroico pueblo testimonio de la consideracion con que miran las Cortes sus heroicos sacrificios, las quales con la del señor Marqués de Palma, relativa al restablecimiento del Convento de nuestra señora de Atocha, se pasaron á una comision especial, que se decretó nombrar despues de aprobadas las indicaciones del señor Canga, análogas al mismo asunto que contenia las de los antedichos señores. La del señor Panigada dirigida á que se conceda el título de M. N. y M. L. á algunos pueblos de su Provincia. Se mandó pasar á la comision Ultramarina. A la de Hacienda con urgencia pasó la solicitud del P. Rreposito de san Felipe Neri de esta Capital, para que se le reintegre en la posesion de las fincas de su Congregacion. Se pidió informe á la Regencia, sobre la solicitud de doña N. Martí, subteriente, que representaba sus servicios contrahidos en la Real Marina, y sus trabajos y sacrificios hechos en la presente revolucion, en que pedia se le continuase pagando la pension de tres reales diarios señalados por el señor don Carlos IV. Se leyó el dictámen de la comision de Hacienda, sobre lo que debe constituir el Patrimonio Real, se mandó imprimir en el Acta para instruccion de los señores Diputados, y el señor Presidente dixo, que señalaría oportunamente día para su discusion, con lo qual se levantó la Sesion.

A V I S O.
El Procurador General de la Nacion y del Rey, ha recibido ochenta y tantas cartas de Subscriptores que se quejan de que no llegan á sus manos los papeles. El Procurador protesta que se ponen en el correo escrupulosamente los paquetes. ¿Quién hará esta buena obra? es regalar que los serviles, puesto que en boca de los liberales los serviles son los Agentes de Napoleon. ¡ Santos Cielos! ¿ cuándo nos veremos libres de picaros!

Apéndice al Procurador General de la Nacion y del Rey, núm. 12, correspondiente al día 20 de Marzo de 1814. Se hallará en las mismas librerías que éste.

IMPRENTA DE DÁVILA.